

VERS D'AUTRES ARCHITECTURES. ENSAYO SOBRE LA ARQUITECTURA EN ANTÁRTIDA

NUVIALA, María Victoria; NUVIALA, María Violeta

victorianuviala@gmail.com, violetanuviala@gmail.com

Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) | Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo - Universidad de Buenos Aires.

Centro de Investigaciones de Historia de la Vivienda en América Latina. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo – Universidad de Buenos Aires.

Resumen

La Antártida ha sido desde el siglo XIX un laboratorio sin límites para las Ciencias Naturales. Esta presencia protagónica y constante hasta la actualidad ha dejado su impronta en el modo en que la Antártida ha sido y continúa siendo narrada. Reforzando el imaginario construido a partir de las Grandes Narrativas, en las cuales la Antártida es presentada como un continente prístino, natural, salvaje e inhóspito. En el marco de estas narrativas, procesos tales como la industrialización, la urbanización y la antropización, que han tenido durante los siglos XX y XXI han sido silenciados, o simplemente considerados como impensables para este territorio, a pesar de su fuerte impacto material, demográfico, económico y político.

Simultáneamente, en el campo de la Historia de la Arquitectura y el Urbanismo, gran parte de los relatos historiográficos dieron forma a una concepción unívoca y hegemónica de la modernidad, dejando por fuera un sinnúmero de experiencias, personajes y territorios. En el marco de estos relatos, ciertos territorios fueron presentados como centros productores de arquitectura, otros como meros replicadores y otros simplemente como carentes de ella, la Antártida ha



sido relegada a este último grupo, siendo completamente silenciada en los relatos historiográficos.

Sin embargo, la Antártida cuenta con un proceso de ocupación humana que se remonta al siglo XVIII -actividad comercial- y que llega hasta nuestro presente con una ocupación centrada en la actividad científica, con un total de 105 estaciones activas -37 permanentes y 62 de verano-. pertenecientes a un total de 30 países. Antarctic Treaty System, (1959). La consolidación del proceso de exploración y ocupación del territorio antártico en torno a la actividad científica y comercial se tradujo durante el siglo XX y XXI en un notable crecimiento del acervo arquitectónico en Antártida, el cual se ha diversificado en materialidades, técnicas constructivas y proyectuales, morfologías, implantaciones y muchos otros aspectos.

En esta presentación exploraremos e indagaremos a partir de un acervo de imágenes el desarrollo arquitectónico en el continente antártico, con la intención de seguir las diversas trayectorias que ha tomado la modernidad arquitectónica a lo largo del siglo XX y lo que llevamos del XXI. Esta exploración tendrá como objetivo un doble movimiento: el primero de ellos hacia adentro donde trazaremos los primeros pasos para una Historia de la Arquitectura de la Antártida, inexistente hasta la actualidad, y el segundo, hacia fuera donde repensaremos la Historia de la Arquitectura del siglo XX, poniendo en diálogo las arquitecturas antárticas con los relatos historiográficos locales y globales producidos en el campo de la Historia de la Arquitectura y del Urbanismo.

Palabras clave

Historia de la Arquitectura, Antártida, Imágenes que interpelan, Imágenes como relatos historiográficos, Trayectorias invisibles



La arquitectura en las narrativas antárticas

La Antártida ha sido durante los siglos XX y XXI un laboratorio sin límites para las Ciencias Naturales. Durante la última década, las Ciencias Sociales y las Humanidades han comenzado a 'descubrir' el inmenso potencial de este territorio, no solo para la indagación de problemáticas locales sino para la comprensión de procesos de escala global, de los cuales la Antártida ha sido con frecuencia excluida. Basberg, (2006b).

A pesar de la creciente presencia de las Ciencias Sociales en este territorio, la larga tradición de las Ciencias Naturales ha dejado su impronta en el modo en que la Antártida ha sido y continúa siendo narrada. Reforzando el imaginario construido a partir de las Grandes Narrativas¹, en las cuales la Antártida es presentada como un continente prístino, natural, salvaje e inhóspito. En el marco de estas narrativas, procesos tales como la industrialización, la urbanización y la antropización, que han tenido lugar durante los siglos XX y XXI han sido silenciados, o simplemente considerados como impensables para este territorio, a pesar de su fuerte impacto material, demográfico, económico y político. Basberg, (2006b); Headland, (1989; Senatore, (2011b); Senatore y Zarankin, (2014); Nuviala, (2014a, 2014b); Nuviala Antelo y Senatore, (2013).

El proceso de ocupación de este continente se remonta al siglo XVIII y se consolida a principios del siglo XX resultado del arribo de la industria ballenera a las islas Georgias del sur con la Compañía Argentina de Pesca –Argentina, 1904– y a las islas Shetland del sur con la Sociedad Ballenera de Magallanes –Chile, 1906– Hacquebord, (1992); Headland, (1984, 1989); Hart, (2001, 2006); Tønnessen y Johnsen, (1982). La prolongada permanencia de alrededor de 50 compañías balleneras por más de 60 años se tradujo en la presencia de cientos de embarcaciones y la instalación de decenas de estaciones balleneras de tierra, que se situaron en diversos territorios antárticos -islas Shetland del sur, islas Orcadas del sur, y subantárticos -islas, Malvinas, islas Georgias del sur, islas Sándwich del sur. Estos asentamientos, alcanzaban extensiones de 200 a 400Ha, y contaban con un trazado planificado principalmente en torno a la actividad industrial, asemejando la distribución, así como las materialidades a aquellas de poblados o barrios fabriles de los países nórdicos. Hacquebord, (1992).

Junto con el proceso de exploración comercial tiene lugar un proceso de exploración científica que se consolida a fines del siglo XIX, período conocido en la historiografía antártica como la Era Heroica, durante la cual arriban al continente antártico alrededor de 20 expediciones nacionales con la intención de llevar a cabo las primeras exploraciones científicas sistemáticas de estas tierras. Headland, (1989)¹ Dadas las condiciones climáticas, así como el desconocimiento sobre este territorio, algunas de

¹ Entre los años 1897 y 1921 se desarrollaron un total de 20 expediciones científicas nacionales, entre las cuales participaron países tales como: Alemania, Australia, Bélgica, Francia, Japón, Noruega, Reino Unido y Suecia en colaboración con la Argentina. (Headland, 1989)



estas expediciones son planificadas contemplando la permanencia en tierra durante al menos un año, para lo cual se proyectan y edifican las primeras estaciones científicas, tales como la Expedición Antártica Sueca en isla Cerro Nevado, la Expedición británica *Southern Cross* en *Cape* Adare y la Expedición Antártica Australiana en *Cape* Denison, Expedición Antártica Escocesa en isla Laurie -islas Orcadas del sur-, entre otras. Esta última dejaría como resultado las instalaciones de Osmond House que en el año 1904 sería vendida al gobierno de Argentina² para ser utilizada como Observatorio Meteorológico y Magnético, convirtiéndose en la base científica antártica con la ocupación más extensa y continuada en el tiempo.

De modo que, lejos de ser un territorio inhabitado tal como lo presentan las Master Narratives³, el continente antártico cuenta con una vasta producción arquitectónica que de manera sistemática y creciente ha ido configurando un nuevo paisaje, donde arquitectura y naturaleza dialogan de un modo único y particular. Es decir, aquella imagen que forma parte del imaginario general sobre la Antártida está vinculado a lo inhóspito y lo blanco. (IMAGEN I) Sin embargo, y a pesar de este notorio despliegue humano en el territorio antártico y su prologada historia, este proceso de ocupación. sus arquitecturas, modos de habitar y sus imágenes han sido silenciados tanto en el campo de la Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Banham, (1955, 1965, 1978); Benévolo, (1980); Behrendt, (1959); Collins, (1967); Choay, (1976); Frampton, (1981); Giedeon, (1955, 1969); Hall, (1996); Hitchcock y Johnson, (1992); Ibelings, (1998); Jencks, (1980); Johnson, (1992); Johnson y Wigley, (1989); Kostof, (1985); Montaner, (1997, 2003); Mumford, (1952, 1966); Pevsner, (1978); Rossi, (1971, 1977); Rowe y Koetter, (1981); Tafuri, (1984); Tafuri y Dalco, (1989); Tafuri, Cacciari y Dalco, (1972); Tournikiotis, (2001); Venturi, (1966); Venturi y Scott Brown, (1978); Zevi, (1945, 1980) como en el campo de la Historia antártica.

El silenciamiento de este complejo y denso proceso de ocupación humana y el consiguiente oscurecimiento del rico acervo material arquitectónico asociado, resultan una invitación a explorar las producciones arquitectónicas en Antártida de los siglos XX y XXI a través de sus imágenes. Asimismo, y teniendo en cuenta que la Antártida se consolida a partir del siglo XX como un territorio cultural e históricamente significativo a escala global, el objetivo de esta ponencia es proponer una primera aproximación a la producción arquitectónica en Antártida, a través de sus imágenes.

Este trabajo, a su vez, forma parte de una empresa mayor, donde nos encontramos trabajando, en primer lugar, para trazar los primeros pasos para una Historia de la Arquitectura de la Antártida, inexistente hasta la actualidad y, en segundo lugar, para poner en diálogo y revisar los relatos historiográficos locales e internacionales

² El presidente Julio Argentino Roca, por decreto N° 3073 del 2 de enero de 1904, aceptó el ofrecimiento de las instalaciones y autorizó a la Oficina Meteorológica Argentina (dependiente del Ministerio de Agricultura) para mantener la estación.

³ El término fue definido por J-F. Lyotard ([1979] 1987) En términos de Stephens y McCallum podemos definir a las *Master Narratives* como "esquemas narrativos culturalmente globales o totalizadores que ordenan y explican el conocimiento y la experiencia (...) De modo que, las Grandes Narrativas son relatos sobre relatos que acompañan y explicar otros relatos menores en el marco de esquemas totalizadores" (1998: 6)



producidos en el campo de la Historia de la Arquitectura a partir de la visibilización de las producciones arquitectónicas antárticas de los siglos XX y XXI.

Imagen 1. Antártida prístina, natural e inhóspita Paisaje subantártico, Bahía Saint Andrews, islas Georgias del sur, colonia de Pingüinos Rey, 2018/19



Fuente: Victoria Nuviala

La Antártida en las narrativas arquitectónicas

Mientras que en el campo de la Historia antártica la Arquitectura ha sido silenciada, en el campo de la Historia de la Arquitectura, la Antártida ha sido silenciada en tanto territorio. Esto ha supuesto un doble oscurecimiento de la arquitectura antártica, producto del impacto de las *Master Narratives*, donde resulta impensable tanto la arquitectura en el continente antártico, como la Antártida en tanto territorio de producción arquitectónica.

De forma contemporánea a la mayor producción arquitectónica antártica, es decir principalmente durante el siglo XX, en el campo de la Historia de la Arquitectura la atención se encuentra puesta en la Modernidad, más específicamente en lo que se ha



definido como el Movimiento Moderno y que posteriormente ha sido nombrado International Style.⁴ (Tournikiotis, 2001).

Los grandes relatos históricos producidos en el campo de la Historia de la Arquitectura durante el siglo XX, por autores como Sigfried Giedion, Nikolaus Pevsner, Emil Kauffman y Leonardo Benévolo han tenido una participación decisiva en los modos en que la "Arquitectura Moderna" ha sido y continúa siendo narrada, iluminando un conjunto de obras, arquitectos, discursos e imágenes, principalmente de la corriente racional-funcionalista del Movimiento Moderno, a la vez que oscureciendo otros. Tal como enuncia J. M. Montaner estos relatos buscarán "establecer un canon: arquitectura cúbica, lisa, de fachadas blancas y paramentos de metal y vidrio, de planteamientos funcionalistas y simples." Montaner, (1997: XX).

Estos relatos e imágenes que presentarán a la "Arquitectura Moderna" a partir de la visibilización de arquitecturas funcionales, blancas, depuradas, moralmente sanas, basadas en nociones de progreso, racionalidad y universalismo pondrían en el centro de la escena a la corriente Racional-Funcionalista del Movimiento Moderno, convirtiendo a sus principales representantes —Le Corbusier, Walter Gropius y Mies van der Rohe— en protagonistas. Asimismo, estos relatos que han dejado por fuera una sinnúmero de experiencias, materialidades y personajes de la Modernidad, han relegado territorios como el de América Latina, Asia y África, a un lugar periférico, secundario y marginal en la producción de la "verdadera" Arquitectura Moderna. En el marco de estos relatos la Antártida ha sido invisibilizada completamente como espacio productor de arquitectura.

De forma paulatina a mediados del Siglo XX, nuevas imágenes fueron emergiendo en el seno de los grandes relatos. Allí, afloraron nuevas voces que, alineadas con la idea de la crisis de la Modernidad, darían forma a una mirada crítica de la "Arquitectura Moderna", basada en las nociones del racional-funcionalismo y sus relatos históricos. Promediando la segunda mitad del siglo XX aparece una serie de revisiones críticas nacidas al interior de los regionalismos críticos, Tzonis, (1981); Frampton, (1981) que buscan dar forma a nuevas miradas históricas y teóricas que visibilizan arquitecturas hasta ese momento desconocidas del acervo histórico de la Modernidad, Fernández, (1998); Fernández Cox, (1996); Frampton, (1981); Hall, (2008).

Posteriormente, estas revisiones críticas se consolidarían desde la producción abiertamente crítica de autores posmodernos como: Manfredo Tafuri (1976, 1977, 1979, 1987), Robert Venturi (1966, 1972), Denise Scott Brown (1972), Charles Jencks (1973, 1977, 1986), Aldo Rossi (1966), Rob Krier (1981) y, en el campo local, autoras como Waisman, (1987) que abogan desde el campo de la Historia de Arquitectura por el reconocimiento de materialidades, sujetos y territorios hasta el momento velados.

⁴ Término acuñado por los arquitectos y curadores Henry-Russell Hitchcock and Philip Johnson para la muestra *Modern Architecture: International Exhibition* que tuvo lugar en el Museo de Arte Moderno de Nueva York en el año 1932.



En este particular contexto de revisión de los relatos historiográficos de la arquitectura que ha tenido lugar durante los últimos setenta años, la Antártida ha sido y continúa siendo un territorio inexplorado en términos de su producción arquitectónica (Imagen 2).

Imagen 2. Una Historia de la Arquitectura sin Antártida. Vista de la Exhibición "Modern Architecture: International Exhibition" curada por Philip Johnson and Henry-Russell Hitchcock en el Museo de Arte Moderno de Nueva York (MOMA) en el año 1932



Fuente: Terence Riley, The International Style: *Exhibition 15 and the Museum of Modern Art, 1992: 42.*

Hacia otras arquitecturas: genealogías de una arquitectura en Antártida⁵

En el trazado de esta genealogía buscaremos visibilizar el diálogo que la arquitectura antártica ha mantenido a la distancia y de forma silenciosa con la arquitectura de otros territorios. Estos vínculos de diálogo y tensión nos permitirán observar las continuidades y rupturas entre las arquitecturas producidas en el continente antártico

⁵ Esta genealogía forma parte de un grupo de genealogías en las cuales venimos trabajando, intentando trazar esos vínculos, discontinuidades, inflexiones y rupturas entre las arquitecturas en Antártida y otras Arquitecturas de periodos similares, y diferentes territorios.



y en la escena global, entendiendo a las primeras como parte de una tradición de pensamiento más extensa, a la vez que generadora de sus propias particularidades.

Para dar forma a esta genealogía que hemos llamado "Jugando con la Modernidad Domesticada" trazaremos algunas continuidades que encontramos en los campos ideacional, formal, material y técnico, al mismo tiempo que delinearemos las reinterpretaciones que las arquitecturas antárticas han realizado, principalmente a través del análisis de las imágenes y sus discursos.

Partiendo del campo de las ideas, el diálogo entre ambas arquitecturas nace y se nutre de una de las nociones más primarias de la "Arquitectura Moderna", el funcionalismo. Noción que puede encontrarse a fines del siglo XIX en el pensamiento del arquitecto norteamericano Louis Sullivan cuando escribe "...la forma siempre sigue la función, y esta es la ley. Cuando la función no cambia, la forma no cambia." (1896: 403) Este fragmento sintetiza uno de los aspectos primordiales de la Modernidad, el papel protagónico de la función en la producción arquitectónica. Esta noción tempranamente enunciada por Sullivan sería retomada en el seno del Movimiento Moderno por Le Corbusier cuando escribe "El ingeniero moderno, persigue en primer lugar la función y la forma en segundo lugar (...)." Le Corbusier, (1986: XX).

Esta concepción funcionalista de la arquitectura se entrecruzaría y nutriría a principios del siglo XX con el pensamiento del arquitecto austríaco Adolf Loos (1908) quien en su manifiesto *Ornamento y Delito* escribe "Hemos superado al ornamento, hemos luchado por un estado sin ornamento. Observad, el tiempo está cerca, el cumplimiento nos espera. ¡Pronto las calles de las ciudades brillarán como paredes blancas!" y alcanzaría su zenit en el pensamiento y producción del arquitecto y diseñador industrial alemán Ludwig Mies van der Rohe encargado de popularizar la frase "Menos es más".

Estas nociones, lejos de ser una serie de ideas volcadas en el papel, pronto se vieron materializadas en la arquitectura del Movimiento Moderno, traduciéndose en modos de concebir la técnica, la materialidad, la espacialidad y el lenguaje arquitectónico. De este modo, encontramos una serie de aspectos que se repiten una y otra vez en las arquitecturas de este movimiento, entre ellas: el uso de volúmenes simples y formas geométricas, la primacía del blanco y los colores primarios, la depuración del lenguaje en la fachada y la ausencia de ornamentos, y la relevancia del espacio, entre muchos otros (Imagen 3).



Imagen 3. Una Historia de la Arquitectura sin Antártida. Obras arquitectónicas del Movimiento Moderno: De izquierda a derecha: Casa Gropius (Walter Gropius y Marcel Breuer, 1937-1938, Massachusetts, USA), Casa Farnsworth (Mies van der Rohe, Illinois, USA, 1945-1951) y Ville Savoye (Le Corbusier, Paris, France, 1929)



Fuente Casa Fuente Gropius:

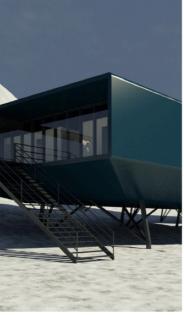
ttps://en.wikipedia.org/wiki/Gropius_House#/media/File:Gropius_House,_Lincoln,_Mas sachusetts_-_Front_View.JPG.Fuente Casa Farnsworth: Library of Congress, Prints and Photographs Division, Historic American Buildings Survey, HABS: ILL,47-PLAN.V,1-9. Fuente Ville Savoye: https://es.wikiarquitectura.com/edificio/villa-savoye/

Tanto los aspectos ideacionales como los formales presentes en la Arquitectura del Movimiento Moderno pueden ser identificados en gran parte de las arquitecturas antárticas producidas durante los siglos XX y XXI. El rol protagónico otorgado a la función en los espacios y las materialidades arquitectónicas antárticas puede ser fácilmente observado tanto en las bases científicas diseñadas y construidas entre las décadas de 1950 y 1960, tales son los casos de Base Marambio (Argentina, 1969), Mawson (Australia, 1954), Casey (Australia, 1969-1990), como en las bases científicas desarrolladas recientemente, Ferraz (Brazil, 1984-2012), Princess Elisabeth (Belgium, 1958-2007), Bharati (India, 2012) y Juan Carlos I (Spain, 1986-2016), donde los aspectos formales muestran un diálogo casi directo con las arquitecturas del Movimiento Moderno y sus revisiones posteriores (Imagen 4).



Imagen 4 Una Historia de la Arquitectura en Antártida Bases Científicas desarrolladas durante la última década. De izquierda a derecha: Neumayer III Station (Germany, 2009), Ferraz Station (Brazil, 2019) y SANAE IV (South Africa, 1997)







Fuente: Base Neumayer III (Umwelt Bundesamt, M. Müller, UBA); Base Ferraz (Architect Magazine, Estudio 41 Arquitectura) y Base SANAE IV (Wired, Beneke de Wet)⁶

Estas nociones que se encuentran en el corazón del Movimiento Moderno no sólo se materializaron en aspectos formales sino también en el desarrollo y en el uso de un conjunto de saberes técnicos. En el año 1926 Le Corbusier y Pierre Jeanneret sintetizarían su propuesta estética y técnica en el manifiesto "Cinco puntos hacia una Nueva Arquitectura". En el continente antártico estos cinco puntos se nos presentan en un primer acercamiento como una traducción casi literal y en un acercamiento más detenido como una reinterpretación de estos. Es decir, si bien es posible identificar fácilmente en distintas arquitecturas antárticas el uso de pilotis –Ferraz, Princess Elisabeth, Bharati, Neumayer III, Sanae IV, Jang Bogo, Taishan—, the use of flat roof – Molodezhnaya, Vostok, Wasa, Mario Zucchelli, Aboa, Kunlun—; the free designing of the ground-plan –Ferraz, Princess Elisabeth, Bharati— and the façade –Ferraz, Neumayer III, Mawson, Davies, Casey, Orcadas, Marambio— e, incluso, la presencia

Base Ferraz: https://www.architectmagazine.com/project-gallery/comandante-ferraz-antarctic-station_o

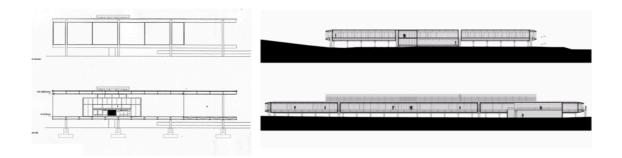
Base SANAE IV: https://www.wired.com/2010/04/ff-antarctica/amp

⁶ Base Neumayer III: https://www.umweltbundesamt.de/themen/nachhaltigkeit-strategien-internationales/antarktis/menschen-inder-antarktis/forschung-logistik-im-ewigen-eis



del aventanamiento horizontal y corrido –Bharati, Ferraz, Princess Elisabeth–, las razones para el uso de este conjunto de saberes técnicos parecieran diferenciarse de aquellas motivaciones expresadas por los arquitectos del Movimiento Moderno. Allí donde Le Corbusier y Jeanneret entendían el uso de pilotis como una búsqueda para que "Las habitaciones se encuentren separadas de la humedad del suelo; tengan luz y aire; y la parcela se devuelve al jardín." (1926), en el continente antártico puede ser entendido como una búsqueda de generar el menor impacto posible sobre el suelo y el entorno natural en respuesta al Protocolo de Protección Ambiental⁷ –Jang Bogo–, como una estrategia para lograr la implantación en terrenos complejos como *ice-shelfs* que presentan una dinámica intensa y cambiante –Halley VI–, así como una estrategia para extender la vida útil de una arquitectura. Tal es el caso de la estación alemana Neumayer III donde se utilizaron pilotis hidráulicos que evitan la acumulación de nieve, reduciendo la presión de esta sobre la estructura y evitando así su deterioro temprano. Gernandt et al. (2007), (Imagen 5).

Imagen 5. Una Historia de la Arquitectura en Antártida Corte y detalle de estructura sobre pilotis de la Farnsworth House de Mies van der Rohe (Illinois, 1951) y la Scientific Station brasilera Comandante Ferraz (Antártida, 2019)



La búsqueda de una "nueva arquitectura", un "nuevo "espíritu" y "un nuevo modo de habitar el mundo" que llevó adelante el Movimiento Moderno pronto alcanzó el campo de la materialidad. La creciente industrialización de principios del siglo XX significó el perfeccionamiento y la producción en masa de materiales tales como el acero, el vidrio y el hormigón, que despertarían el interés de los arquitectos de este

_

http://www.ats.aq

⁷ "El Protocolo al Tratado Antártico sobre Protección del Medio Ambiente, que fue firmado en Madrid el 4 de octubre de 1991 y entró en vigor en 1998, designa a la Antártida como una "reserva natural dedicada a la paz y a la ciencia" (art. 2). En el artículo 3 del Protocolo se establecen principios básicos aplicables a las actividades humanas en la Antártida. El artículo 7 prohíbe todas las actividades relacionadas con los recursos minerales excepto las que tengan fines científicos. Hasta 2048 el Protocolo puede ser modificado solamente mediante el acuerdo unánime de las Partes Consultivas del Tratado Antártico. Además, la prohibición relacionada con los recursos minerales no puede revocarse a menos que esté en vigor un régimen jurídicamente obligatorio sobre las actividades relativas a los recursos minerales antárticos (art. 25.5)" Fuente: Página del Sistema del Tratado Antártico:



movimiento. Es en la tríada de acero, hormigón y vidrio que encontraría un campo rico para la reflexión teórica, para el ensayo material y el camino para alcanzar sus preceptos, haciéndose presentes en gran parte de las producciones arquitectónica de la escena global del siglo XX, donde Antártida no sería una excepción.

Si bien en las arquitecturas antárticas producidas a inicios del siglo XX, se observa un claro predominio de las estructuras prefabricadas en madera –Cabaña Mawson y Cabaña Cerro Nevado– e, incluso, el uso de materiales locales –Cabaña de Bahía Esperanza, Cabaña en isla Paulet y Cabaña en Waterboat–, Pearson, (1992), a partir de la década de 1940 el acero y el vidrio jugarían un rol protagónico en el diseño y la construcción de las bases científicas. Alcanzando el dominio del paisaje antártico a partir de la década de 1950 –Base Bahía Esperanza, Base Great Wall, Base Mawson, Base Davies– que se mantendría hasta la actualidad –Base Ferraz, Base Halley VI, Base Sanae IV, Base Concordia–.

Tal como enuncia Walter Gropius en su Manifiesto *Principios de la producción de Bauhaus* (1922): "simplicidad en la multiplicidad, utilización económica del espacio, material, tiempo y dinero" pueden considerarse como los principales motivos para la selección de estos materiales por sobre otros. En el caso del continente antártico podríamos identificar una serie de factores adicionales, entre ellos: su fácil transportabilidad y reemplazo, la resistencia a las condiciones climáticas extremas y su fácil mantenimiento. Sin embargo, entendemos que tanto en la escena global como en el continente antártico el principal motivo para la selección de materiales industriales radica en su potencial para la producción modular y en serie, en tanto "La fabricación en serie permite que estos elementos sean precisos, baratos y buenos. Se pueden producir por adelantado en cualquier número requerido." Le Corbusier y Jeanneret, (1926: s.núm.).

Finalmente, entendemos que las exploraciones en los campos de la técnica, la forma, la materia y la estética desarrolladas por el Movimiento Moderno constituían líneas que confluían en una búsqueda mayor, la búsqueda de una "arquitectura universal", que solo alcanzaría territorios a partir de su diseño estandarizado y su producción en serie. En este sentido, el Movimiento Moderno llevó adelante un proyecto que buscó universalizar una cosmovisión, asociada a ciertas imágenes, basada en la racionalidad, el funcionalismo y la eficacia en tantos territorios como fuera posible, alcanzando incluso aquellas que hoy nos resultan impensables como el continente antártico.

Mundos lejanos, un camino desde la imagen

El pasado, para aquellas que nos dedicamos a su estudio se nos presenta como un territorio intransitable o al menos de difícil acceso. Las fuentes documentales, escritas y gráficas, la cultura material, la memoria oral se han constituido en caminos que nos permiten acceder al territorio del pasado, aunque siempre de forma temporal, inestable y precaria.



Al igual que el pasado, el continente antártico ha sido y continúa siendo un territorio de difícil acceso, haciendo que sea conocido-estudiado a través de un conjunto reducido de narrativas, que se han moldeado en la sumatoria de experiencias de viajeros que han experimentado este territorio en primera persona y que han decidido plasmar sus vivencias en relatos de viaje.

Las condiciones extremas de accesibilidad y permanencia en el continente antártico, en conjunción con su fuerte magnetismo hicieron de los relatos de viaje y la fotografía una condición necesaria de las grandes expediciones antárticas de principios de siglo XX. De este modo, el fotógrafo Frank Hurley formó parte de la tripulación de la Expedición Antártica Australiana dirigida por Douglas Mawson, dando a conocer al Mundo las duras condiciones del continente blanco entre los años 1911 y 1914. Este mismo fotógrafo fue convocado por el explorador Ernst Shackleton para repetir su experiencia en la Expedición Imperial Transatlántica, plasmando algunas de las fotografías más reconocidas de la Antártida y que hoy se constituyen como elementos fundamentales de las Grandes Narrativas.

El rol esencial de la fotografía y de la imagen para el conocimiento, el estudio y el modelado de aquello que hoy entendemos por Antártida se consolidó rápidamente con las grandes expediciones polares que tuvieron lugar durante las primeras décadas del siglo XX, conocidas en la historiografía antártica como la Era Heroica. Durante esas mismas décadas, la fotografía jugó un rol esencial en el modelado, la consolidación y la difusión de la arquitectura del Movimiento Moderno, con las imágenes producidas por fotógrafos como Charles Gérard, Georges Thiriet, Marius Gravot y Lucien Hervé. Teodosio, (2015).

En esta presentación hemos comenzado a indagar en los vínculos entre las arquitecturas modernas reconocidas por la Historia de la Arquitectura y las arquitecturas modernas silenciadas en estos relatos producidas en Antártida. Para transitar este camino, la imagen se presenta como un prisma privilegiado a la hora de poder ir identificando y construyendo continuidades y discontinuidades ideacionales, materiales, técnicas, morfológicas, discursivas, entre muchas otras. Observando por primera vez, que el universo de imágenes que han dado forma a los ideales de la Arquitectura Moderna⁸, al igual que a aquellas imágenes a las que suele vincularse el imaginario antártico, son imágenes que hablan de lo blanco, lo depurado, lo frío, lo deshumanizado, lo universal, lo moderno.

Bibliografía

AAVV. (1959) Antarctic Treaty System. Secretaría del Tratado Antártico. Recuperado el 1/07/2019 de: http://www.ats.ag/e/ats.htm

⁸ Arquitectura Moderna entendida en los términos de la arquitectura racional funcionalista, y principalmente vinculada al Movimiento Moderno.



Banham, R. (1955) The New Brutalism. The Architectural Review: 254.

Banham, R. (1965) *Teoría y diseño arquitectónico en la era de la máquina.* Buenos Aires: Nueva Visión.

Basberg, L. B. (2004). The Shore Whaling Stations at South Georgia: A Study in Antarctic Industrial Archaeology. Oslo: Novus Forlag.

Basberg, L. B. (2006) Perspectives on the Economic History of the Antarctic Region. *International Journal of Maritime History, XVIII, No 2*: 285-304.

Behrendt, W. C. (1959) *Arquitectura Moderna. Su naturaleza, sus problemas y formas.* Buenos Aires: Infinito.

Benévolo, L. (1980). Historia de la Arquitectura Moderna. Barcelona: G. Gili.

Collins, P. (1967). Los ideales de la Arquitectura Moderna: su evolución, 1750-1950. Barcelona: Gustavo Gili.

Choay, F. (1976). *El urbanismo. Utopías y realidades.* Barcelona: Editorial Lumen.

Frampton K. (1981). Historia crítica de la Arquitectura Moderna. Barcelona: Pili.

Fernández, R. (1998). *El laboratorio americano. Arquitectura, Geocultura y Regionalismo.* Madrid: Biblioteca Nueva.

Fernández Cox, C. (1991) Modernidad apropiada, modernidad revisada, modernidad reencantada. *Revista Summa núm. 289*: 28-35.

Giedion, S. (1969). La Arquitectura fenómeno de transición: las tres edades del espacio en arquitectura. Barcelona: Gustavo Gili.

Gropius, W. (1969). Bauhaus – Dessau Principles of Bauhaus Production (1922). En: Hans Maria Wingler (Comp.) *The Bauhaus: Weimar, Dessau, Berlin, Chicago*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.

Hacquebord, L. (1992). Hector station on Deception Island: An environmental assessment study of a whaling station. *Circumpolar Journal* 7: 1-2.

Hall, P. (1996). *Ciudades del mañana. Historia del urbanismo del siglo XX.* Barcelona: Ediciones del Serbal.

Hart, I. B. (2001). *PESCA: A History of the Pioneer Modern Whaling Company in the Antarctic.* Whinfield: Aidan Ellis.

Hart, I. B. (2006). Whaling in The Falkland Islands Dependencies 1904–1931: A History of Shore and Bay-Based Whaling in The Antarctic. Newton St. Margarets, Hertfordshire: Pequena.



Headland, R. (1989). *Chronological List of Antarctic Expeditions and Related Historical Events*. Cambridge: Cambridge University Press Studies in Polar Research.

Headland, R. (1992). *The Island of South Georgia*. Cambridge: Cambridge University Press.

Hitchcock, H. R., y P. Johnson. (1992). *El Estilo internacional: Arquitectura desde 1922*. Madrid: Nerea.

Ibelings, H. (1998). Supermodernismo. Arquitectura en la era globalización. Barcelona: Gustavo Gili.

Jencks, Ch. (1980). *El Lenguaje de la Arquitectura Posmoderna*. Barcelona: Gustavo Gili.

Johnson, P. (1992). El nacimiento del mundo moderno. Buenos Aires: Vergara.

Johnson, Ph. y M. Wigley. (1989). *Arquitectura Deconstructivista*. Barcelona: Gustavo Gili.

Kostof, S. (1985). Historia de la arquitectura. Vol. 3. Madrid: Alianza.

Krier, R. (1981). El espacio urbano. Barcelona: Gustavo Gili.

Le Corbusier. (1986). Towards an architecture. New York: Dover Publications Inc.

Le Corbusier y Pierre Jeanneret. (1975). "Five points towards a new architecture (1926)." En: *Programs and Manifestoes on 20th Century Architecture* (pp. 146), Cambridge, Massachusets: MIT Press.

Loos, A. (1972). Ornamento y delito y otros escritos. Barcelona: Gustavo Gili.

Lyotard, J. F. (1979). *La Condition postmoderne: Rapport sur le savoir.* París: Les Editions de Minuit.

Montaner, J. M. (1997). La modernidad superada. Barcelona: Gustavo Gili.

Mumford, L. (1952) Roots of American Contemporary Architecture. New York: Reinhold.

Nuviala Antelo, M. V. (2014a). I was, after all, a foreigner. Una reflexión en torno a un continente inicialmente vacío de un otro (Antártida, Siglo XX). *Estudios del ISHiR, Vol. 4 (8)*: 86-101.

Nuviala Antelo, M. V. "Cotidianeidad y extrañamiento en las narrativas sobre los Balleneros industriales en las islas Shetland del Sur (Antártida, siglo XX)". En: D.

Quiroz y P. Toledo (Editores), *Antropología e Historia de la industria ballenera en las costas sudamericanas* (pp. 62-80). Santiago de Chile: Mocha Dick.



Nuviala Antelo, M. V. y María Ximena Senatore. (2013). "Figures in the fog. Ways of telling the Antarctic whaler's history (20th century, Antarctica)." Trabajo presentado en el 8º SCAR (Scientific Committee on Antarctic Research) History Workshop Scott Polar Research Institute, Cambridge, UK, July 1-5, 2013.

Pearson, M. (1992). Expedition huts in Antarctica: 1899-1917. *Polar Record 28 (167)*: 261-276.

Pevsner, N. Los orígenes de la arquitectura moderna y del diseño. Barcelona: Gustavo Gili, 1978.

Riley, T. (1992). The International Style: Exhibition 15 and the Museum of Modern Art. New York: Rizzoli.

Rossi, A. (1971). La arquitectura de la ciudad. Barcelona: Gustavo Gili.

Rowe C. y Koetter, F. (1981). Ciudad collage. Barcelona: Gustavo Gili.

Senatore, M. X. (2011a). Reflexiones sobre arqueología, historia y patrimonio en Antártida." *Anales de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires, vol. 44*: 1-10.

Senatore, M. X. (2011b). Antártida como narrativa." Vestigios Revista Latinoamericana de Arqueología Histórica vol. 5: 159-184.

Senatore, M. X. (2014). Archaeology and the Master Narratives in Antarctic History. Presentado en el Open Science Conference SCAR (Scientific Committee on Antarctic Research. Global Messages from Antarctica, Auckland, New Zealand, August 22- 03 September.

Senatore, M. X. y A. Zarankin. (2007). *Historias de un pasado en Blanco. Arqueología Histórica Antártica*. Belo Horizonte: Argumentum.

Senatore, M. X. y A. Zarankin. (2014). Against the domain of Master Narratives: Archaeology and History in Antarctica. En: *Against the Typological Tyranny in Archaeology: A View from South America* (pp. 121-132), New York: Springer.

Stephens, J. y R. McCallum. (1998). Retelling Stories, Framing Culture: Traditional Story and Metanarratives". *Children's Literature*. Londres: Routledge.

Sullivan, L. H. (1896). The Tall Office Building Artistically Considered". *Lippincott's Magazine*: 403-409.

Tafuri, M. (1984). La Esfera y el Laberinto. Vanguardias y Arquitectura, de Piranesi a los años sesenta. Barcelona: Gustavo Gili.

Tafuri, M. y F. Dal Co. (1989). Arquitectura Contemporánea. Madrid: Aguilar.

Tafuri, M., M. Cacciari y F. Dal Co. (1972). De la vanguardia a la metrópoli. Crítica radical a la arquitectura. Madrid: Gustavo Gili.



Teodosio, A. (2015). The eye of the architect. Le Corbusier and the photograph: demonstrate, learn, remember. Presentado en Le Corbusier 50 *years later, International Congress,* Valencia, noviembre, 2015.

Tønnessen, J. y. Johnsen, A. O. (1982). *The History of Modern Whaling.* Berkeley: University of California Press.

Tournikiotis, P. (2001). La historiografía de la arquitectura moderna. Madrid: Reverte.

Tzonis, A. y Lefaivre, L. (1981). The Grid and the Pathway. An introduction to the Work of Dimitris Antonakakis. *Architecture in Greece 15*: 164-178.

Venturi, R. (1974). Complejidad y contradicción en la arquitectura. Barcelona: Gustavo Gili.

Venturi, R.; Scott Brown, D. y Izenour, S. (1978). *Aprendiendo de Las Vegas.* Barcelona: Gustavo Gili.

Waisman, M. (1987). El Posmodernismo arquitectónico y la cultura posmoderna. La cultura de la Posmodernidad. *Summarios N 112*: 13-32.

Zevi, B. (1945). Hacia una arquitectura orgánica. Barcelona: Gustavo Gili.

Zevi, B. (1980). Historia de la arquitectura moderna. Barcelona: Ed. Poseidón.